

MONOGRAPH

***DE MI CORAZÓN A MIS ASUNTOS.
ASEDIOS CRÍTICOS SOBRE
MIGUEL HERNÁNDEZ***

Edited by

José María Balcells
UNIVERSIDAD DE LEÓN

Presentación

JOSÉ MARÍA BALCELLS
UNIVERSIDAD DE LEÓN

Recibido: 6 de agosto de 2015

Aceptado: 5 de octubre de 2015

El conjunto de once estudios que se agrupa en esta publicación editada por la Universidad Estatal de California en Fullerton constituye el primer monográfico de carácter científico sobre Miguel Hernández que se publica en los Estados Unidos. Acredita esta particularidad la lectura de la pesquisa de Geraldine C. Nichols aquí recogida, en la que se repasa la repercusión de la obra del poeta en el ámbito cultural estadounidense, presencia que durante décadas se ha ido reflejando principalmente en tesis doctorales y en artículos, así como por medio de traslados al inglés de su obra poética.

Las contribuciones estadounidenses al hernandismo se acrecientan ahora con tres aportes científicos debidos a sendos estudiosos del poeta, investigadores bien conocidos y de perfil e idiosincrasia personales distintas, y que son reflejo de la significativa variedad curricular y metodológica universitarias que en USA se ha sentido concernida en el estudio de Miguel Hernández. Estamos aludiendo a los profesores Kombla Aggor, de origen afroamericano, Rei Berroa, originario de la República Dominicana, y la citada Geraldine C. Nichols, hispanista nacida en USA.

En el monográfico se juntan asimismo otras ocho aportaciones que firman solventes estudiosos españoles del poeta, y cuyos artículos conforman, junto a los tres anteriores, un monográfico que abarca la entera trayectoria literaria del autor, contextualizándola e inscribiéndola en su marco histórico y vital.

A mediados de la segunda de las décadas del siglo XXI, resulta tan copiosa la bibliografía hernandiana que supone un reto cada vez más difícil mostrar y discurrir por aspectos de su obra que no hayan

sido abordados, o que demanden y justifiquen nuevas perspectivas de acercamiento. Con el aval de no pocos años de hernandismo en mi haber, me creo autorizado a acreditar que este monográfico, en el que han colaborado investigadores de primer nivel, proporciona logros en investigación que sin duda acrecientan al conocimiento de Miguel Hernández y de su obra, convirtiendo a tales escritos y al volumen que los vertebraba en referentes bibliográficos imprescindibles sobre uno de los poetas hispánicos contemporáneos de recepción universal más consolidada y creciente.

Los logros principales que se ofrecen en el monográfico los encabeza el artículo de Ángel L. Prieto de Paula titulado “Miguel Hernández: Construcción poética a la luz de una biografía”. En él se deslindan componentes claves del particularismo humano y poético hernandiano al compás de su trayectoria personal y literaria. Al respecto, se subraya la singularidad tan especial que plantea este poeta en el marco de los estudios de la obra de un autor al trasluz de su vida. A lo largo de estas páginas, que en algunos momentos lindan con el ensayo, se presentan puntos de vista tan pertinentes como desatendidos, entre los que anoto el subrayado de correlatos entre *Perito en lunas* y *Viento del pueblo*; la anticipación del tremendismo de *Hijos de la ira* en la “Elegía” sijeana inserta en *El rayo que no cesa*; y el carácter integrador de hemisferios sucesivos que comporta *Cancionero y romancero de ausencias*.

Dos investigaciones complementarias sobre *Perito en lunas* contiene esta serie de estudios, una de índole general, siendo la segunda más particularizada. La primera se debe a Jesucristo Riquelme, quien ha hecho aportes anteriores muy remarcables al hernandismo, añadiendo textos exentos del poeta a los ya conocidos, y estudiando el teatro del oriolano, así como su obra primera, *Perito en lunas*. A su vez, Carmen Alemany Bay ha contribuido decisivamente al establecimiento de los textos del poeta, como lo prueba la edición de referencia de su obra (1992), siendo una cualificada experta en la metodología investigadora de los antetextos, tarea a la que la obra de Miguel Hernández proporciona documentación abundante por las diversas versiones que de muchos de sus escritos se conservan.

El Miguel Hernández de *Perito en lunas* es visto por Riquelme como poeta “constructor”, como artífice de un constructo que requiere y reclama ser previamente deconstruido para aproximarse lo más posible a la intelección completa de las octavas. Deconstruirlas para encontrar sus sentidos constituye un desafío ingente, pero el analista lo

ha resuelto de modo muy convincente si se considera la gran complejidad del cifrado hermético hernandiano. ¿Perito en lunas el propio Miguel Hernández? Desde luego que sí, porque las lunas equivalen también a poemas.

Demuestra de modo muy evidente tal peritaje el estudio de Carmen Alemany Bay “Construcción de la imagen, polivalencia de la metáfora y relaciones intertextuales en *Perito en lunas*. A propósito de ‘Palmero’”. Gracias a este trabajo se aprecia que el poeta se fue ganando a pulso ese grado de perito, porque dejar lista la elaboración definitiva de cada octava le supo a triunfo grande sobre la dificultad autoimpuesta. Y es que el proceso de composición de cada poema resultó bien arduo, revelando la creación concreta de “Palmero” que esta octava le supuso hasta media docena de esbozos previos, los cuales ponen de manifiesto la denodada lucha del oriolano en la forja de un lenguaje literario nuevo y atractivo que le satisficiera cumplidamente en aquella etapa de su crecimiento como escritor.

En mi colaboración “Erotismos taurinos en *El rayo que no cesa*” vuelvo una vez más a ocuparme de este libro, del que publiqué una edición anotada en 2002, y al que me he acercado en varias ocasiones, proporcionando distintos aportes acerca de sus fuentes, de su estructura, y de su sentido, enfocado desde una poética neopetrarquista. Esta vez rebusco de nuevo en una vertiente que parecía agotada, la de las implicaciones de la tauromaquia en la poética hernandiana. El artículo se adentra de manera especial en el soneto “Como el toro he nacido para el luto”, y lo hago provisto de un prisma de enfoque diferente, el de la interpretación del fenómeno taurómico como confluencia de sexualidades alternantes, y por ende inestables, entre toro y torero, lo que faculta para describir en dicha composición aspectos eróticos que, con la lente consuetudinaria que suele prescindir de una lectura honda y erótica del toreo, quedan ocultos.

“Miguel Hernández: Convergencias simbólicas de una cosmovisión que actúa incesante en el mundo” lleva por título el estudio de Rei Berroa, competente conocedor de la obra del poeta, al que en 1988 dedicó un libro sobre las prosas que el oriolano había escrito durante la guerra. También es especialista en una materia temática escasamente abordada, la de las poéticas de la paternidad en literatura. Este poeta y filólogo interconecta en su estudio, de un lado a *El rayo que no cesa* y *Viento del pueblo*, y de otro a *Viento del pueblo* y *Cancionero y romancero de ausencias*. Su interesante análisis de la presencia del símbolo toro en la primera de las obras citadas supone otra implementación

fecunda respecto a un asunto tan crucial en la obra hernandiana. Y de no menos enriquecedora ha de calificarse su cala en el símbolo del vientre. Merced a ella concluye que el oriolano es el representante más significativo de la poesía escrita en español sobre la paternidad, y no se limita a esa caracterización, sino que propone asimismo que a Miguel Hernández se le conceptúe como “poeta- padre de la poesía de la tierra”, y aduce al respecto argumentos muy atendibles.

Entre los asedios críticos reunidos en el monográfico se recogen dos que versan sobre *Viento del pueblo*. El de Luis Bagué Quílez, poeta y estudioso de la poesía contemporánea del que se conocen valiosas aportaciones a la bibliografía hernandiana, y que también las ha hecho al campo de estudio de las poéticas de compromiso de nuestro tiempo. Y el de Rafael Alarcón Sierra, a quien debe el hernandismo trabajos recientes que son de referencia, y en los que se constata su tan fiable práctica de realizar investigaciones consistentes en abrir ángulos nuevos de indagación avalados por una tenaz tarea de búsqueda de materiales.

Por sus características de contenido y expresión, *Viento del pueblo* es libro que se presta a fáciles comentarios tópicos, acaso esperables en las décadas primeras de los estudios sobre el poeta. Pero en el presente ya no son de recibo planteamientos de análisis que no revisan la noción misma de compromiso que se utilizó en otros tiempos. Y el trabajo de Luis Bagué Quílez, titulado “En las manos del pueblo: el compromiso airado de Miguel Hernández”, responde muy bien a las exigencias de problematizar el pretérito concepto de compromiso. Así, por medio de una óptica renovada, el analista aprecia en *Viento del pueblo* un compromiso complejo en virtud del cual su autor, valiéndose de dos personajes que se complementan, el de poeta del pueblo, y el de poeta soldado, acierta a esquivar las trampas doctrinarias, logrando “elevar su experiencia individual en la metáfora colectiva de un país fracturado”.

Al abrir las páginas de *Viento del pueblo* no deja de sorprender un tanto que el libro apareciese tan profusa como inteligentemente ilustrado. Sin embargo, este hecho se ha venido pasando por alto en los estudios sobre esta obra, lo que trajo consigo que nadie pusiese negro sobre blanco la singularidad sin parangón que suponían las ilustraciones que acompañaban a tantos poemas. Rafael Alarcón Sierra realiza, en su trabajo sobre “La relación texto-fotografía en *Viento del pueblo*, de Miguel Hernández”, un aporte de primer orden para que el conocimiento del libro pueda conjugarse con el de las fotos que lo integran de modo intrínseco, comentando su función y sentido, y

haciendo justicia al poner nombre a la persona que debió escogerlas para cada lugar, al ser la encargada de la edición. Se alude a Tina Modotti, miliciana del 5º Regimiento, a quien habrá de recordarse desde ahora cuando se lean unos versos hernandianos a cuyo sentido contextual ella tanto contribuyó.

La lejana y continuada dedicación de Francisco Javier Díez de Revenga al hernandismo es bien conocida, y del buen hacer de este investigador dan prueba sus trabajos varios sobre el teatro de Miguel Hernández, así como los que se centraron en su poesía. Autoridad en el estudio de los autores del 27, y muy experto en el conocimiento del tándem entre literatura popular y vanguardia, en su artículo “Vanguardia e imágenes visionarias en la poesía última de Miguel Hernández” muestra cómo en la poesía escrita por el oriolano en su etapa poética postrera, mayormente junta en el *Cancionero y romancero de ausencias*, concurren también plasmaciones líricas de marchamo popular e imágenes visionarias. Esta confluencia no solo es compatible con la poética de la desnudez que define la obra del poeta en su tramo final, sino que por momentos contribuye a dotarla de más patetismo y tensión dramática.

El profesor Komla Aggor, que en 1994 publicó una monografía sobre la presencia del eros en la obra hernandiana, ha escrito para este monográfico un artículo que en gran medida reviste naturaleza ensayística, “Miguel Hernández and the Aesthetics of the Double”. La suya es una lectura tan global como atípica de la entera obra creativa del oriolano. Según su punto de vista interpretativo, caracterizaría al poeta el hecho de haberse orientado hacia una estética de la dualidad que ayudó a que se sentasen las bases de una cultura literaria posmodernista. Y en este punto ha de puntualizarse que el concepto de posmodernismo empleado en su trabajo equivale al de una literatura ambivalente que se asienta en configuraciones armónicas y unitarias a partir de contrastes.

Geraldine C. Nichols publicó en 1978 en Boston una monografía en inglés sobre Miguel Hernández que, pese a las décadas transcurridas, no ha perdido su vigencia. Esta filóloga estadounidense realizó, con motivo del primer centenario, en 2010, del nacimiento del poeta oriolano, una indagación tan solvente como personalísima que había permanecido inédita hasta ser rescatada, con alguna que otra supresión, y con algún aditamento, para este monográfico. Investigación nada corriente la suya, la metodología de búsqueda en ella utilizada pudiera servir como pauta para tareas similares aplicadas a otros autores.

Los datos aportados al conocimiento de la presencia de la obra de Miguel Hernández en USA son tan abundantes como significativos y en ocasiones curiosos, desprendiéndose que la repercusión del poeta en los Estados Unidos ha sido muy notable y, aun habiendo descendido respecto a épocas precedentes, se mantiene en un nivel ponderada y relativamente alto si se considera la competencia que en ese país norteamericano le presentan otros renombrados escritores españoles del siglo XX, a la cabeza de los cuales se encuentra García Lorca. De ahí que el título que la profesora Geraldine C. Nichols eligiese para su texto resulte tan esclarecedor de la recepción hernandiana: “El relumbré de su sombra...” Porque es bien cierto que la resonancia del poeta en USA se alarga hasta el presente, y su relumbré también, lo que corroboran estos estudios en torno a una palabra literaria tan encarnada en sus vivencias que un verso suyo de la elegía a Ramón Sijé ha inspirado el título de este monográfico: *De mi corazón a mis asuntos*.